

## RESEARCH REPORT

# ANCLAS LÍTICAS Y PLÚMBEAS EN EL MUNDO ANTIGUO: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

## *Lithic and Leaded Anchors in the Ancient World: A State of the Art*

Valentina Purpura,<sup>1</sup> Daniel Becerra Fernández<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Università degli Studi di Palermo, Italia (✉ [valentina.purpura80@gmail.com](mailto:valentina.purpura80@gmail.com))

<sup>2</sup> Universidad de Málaga, España ([dbecerra@uma.es](mailto:dbecerra@uma.es))

**RESUMEN.** *El presente estudio muestra el estado de la investigación sobre las anclas de piedra y plomo en el Mediterráneo durante la Antigüedad, analizando sucintamente los principales trabajos.*

**PALABRAS CLAVE.** *Arqueología subacuática, arqueología clásica, anclas de plomo, anclas de piedra, Mediterráneo antiguo, rutas comerciales, navegación.*

**ABSTRACT.** *This paper shows the state of research on stone and lead anchors in the Mediterranean during Antiquity, analyzing succinctly the main works.*

**KEYWORDS.** *Underwater archaeology, classical archaeology, lead anchors, stone anchors, ancient Mediterranean, trade routes, navigation.*

### INTRODUCCIÓN

Entre los materiales procedentes de intervenciones arqueológicas y hallazgos subacuáticos, las anclas pueden considerarse como uno de los más interesantes y significativos,<sup>1</sup> pues actúan como indicadores silenciosos de rutas comerciales (Avilía 2015). También son relevantes por su utilidad como elementos de datación y para el estudio del simbolismo religioso (figura 1).

<sup>1</sup> Todo esto solamente ocurrió a partir de la década de los cincuenta del siglo XX, con la difusión de los deportes subacuáticos y el posterior desarrollo de las primeras investigaciones en arqueología subacuática iniciadas por Benoit y Lamboglia (Lamboglia 1961, 1969).

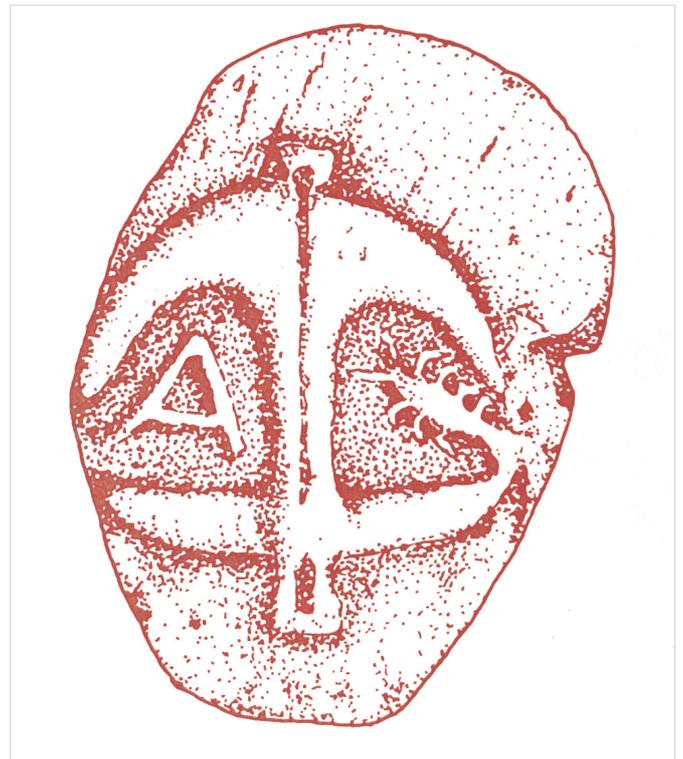


Figura 1. Dracma de Apollonia (Museo Marítimo Nacional de Haifa, Israel) en la que se representa un ancla como motivo de salvación.

El estudio de estas piezas adolece de una problemática metodológica importante, ya que las anclas han sido y son a menudo objeto de recuperación arbitraria con fines de coleccionismo e, incluso, cuando pasan a formar parte de la colección de un museo —tras una incautación o una donación— ya han perdido la mayor parte de su valor histórico-arqueológico por descono-

*Recibido: 4/2/2024. Aceptado: 13/2/2024. Publicado: 21/2/2024.*

cerse el contexto de su hallazgo. A ello se suma que las anclas líticas muchas veces no son reconocibles para el ojo de una persona no experta y en el caso de las anclas de plomo, además de la extracción ilícita y, por tanto, la alteración del contexto original, se produce también la destrucción de la pieza mediante su fundición. Esto ha hecho que se haya recuperado un número ínfimo de anclas, de las que muy pocos ejemplares pueden relacionarse con pecios y, quizás por ello, encontramos en la actualidad un escaso interés por su estudio.

Sin embargo, reconociendo que las anclas asociadas a su contexto son pocas, también debido a pérdidas o abandonos voluntarios por parte de la tripulación de los barcos ya en la Antigüedad, permanece su valor intrínseco que —a pesar de la ausencia del pecio— se convierte en la única señal del paso de un barco antiguo, extrayéndose la mayoría de las veces información útil y elementos de interpretación. Además, aunque es difícil enmarcar cronológicamente las piezas, ya sean líticas o plúmbeas, es innegable el intento de los estudiosos que se han ocupado de la arqueología naval de cada época de rastrear la historia y evolución de las anclas antiguas.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

El estudio sistemático de las anclas puede considerarse un tema reciente. De hecho, han sido tomadas en consideración —no sin errores— a mediados del siglo XIX, cuando el estudioso Auguste Jal (1840)<sup>2</sup> se ocupó de estas piezas en sus escritos sobre la arqueología naval y, posteriormente, a finales de los años veinte, por el ingeniero Friedrich Moll (1929). Más tarde, se produjo un cambio en el enfoque de la historia y del estudio de la evolución del ancla antigua después de la década de los años treinta, cuando Guido Ucelli (1940) investigó en profundidad los barcos de Nemi y las anclas descubiertas en ellos.

Las anclas de Nemi y los descubrimientos posteriores, a menudo fortuitos, de anclas líticas y de plomo en contextos submarinos y terrestres han llevado a los estudiosos de todo el mundo a abordar estos hallazgos. Para el análisis de las anclas de piedra hay que recordar el trabajo pionero de Honor Frost (1970), quien a finales de los años cincuenta —mientras trabajaba en los puertos del Líbano— acabó interesándose por las an-

clas de piedra, creando una clasificación en la que son relevantes las diferencias entre los distintos ejemplares y donde, al menos al principio, faltaba un orden cronológico y tipológico que la propia Frost aplicaría en estudios posteriores (Gianfrotta 1975: 311-318; 1980: 103-106). Esta investigación ulterior dio lugar a una clasificación preliminar y cronológica basándose totalmente en los ejemplares datados y encontrados en tierra firme.

Dicha labor será retomada algunos años más tarde por Piero Alfredo Gianfrotta (1977) y Micaela Perrone (1979). Esta última publicó una obra donde recopila las piezas analizadas, cuida la interpretación histórica y recoge la bibliografía completa, lo que la convierte en una herramienta indispensable para el estudio de las anclas antiguas. De hecho, Micaela Perrone logró ofrecer una clasificación cronológica y tipológica preliminar de las anclas de la Antigüedad elaboradas en hierro y madera y recuperadas en el Mediterráneo, proponiendo también una clara distinción cronológica (figura 2). La investigadora sitúa las anclas de piedra entre las más antiguas, fechadas en la primera mitad del I milenio a. C., seguidas de las anclas de plomo, que aparecen a partir del siglo VI a. C. y permanecen hasta el siglo X d. C., época en la que fueron sustituidas definitivamente por las de hierro. Finalmente, para las de hierro identifica una evolución progresiva que, partiendo de los tipos más antiguos de época romana republicana llega a la época bizantina a través de diversas modificaciones de la forma original, constituyendo el prototipo de las anclas medievales y modernas.

También son dignos de mención los estudios de Vincenzo Tusa (1961, 1967, 1971, 1973), sobre todo en lo que respecta a la historia de la arqueología subacuática en Sicilia, en los cuales se establecen las bases para el estudio de la colección de anclas líticas y plúmbeas del Museo Arqueológico Regional «Antonino Salinas» (Palermo). Este camino fue seguido en los años siguientes por otros estudiosos sicilianos, entre ellos Gianfranco Purpura (1975, 1986, 1993), que se ocupó de diversos hallazgos en la costa de la isla.

En los años ochenta, Dane McCaslin (1980) publicó un trabajo en el que intentaba recoger toda la información difundida hasta entonces sobre los ejemplares de anclas de piedra presentes en el Mediterráneo oriental, tanto en ambiente subacuático como terrestre,<sup>3</sup> atribuibles a la Edad del Bronce, en el cual se combina

<sup>2</sup> El autor, basándose exclusivamente en fuentes históricas, consideró que las anclas eran «grandes tubos recubiertos de plomo».

<sup>3</sup> Estas anclas eran a menudo objetos votivos dentro de un santuario o se utilizaban para rellenar paredes.

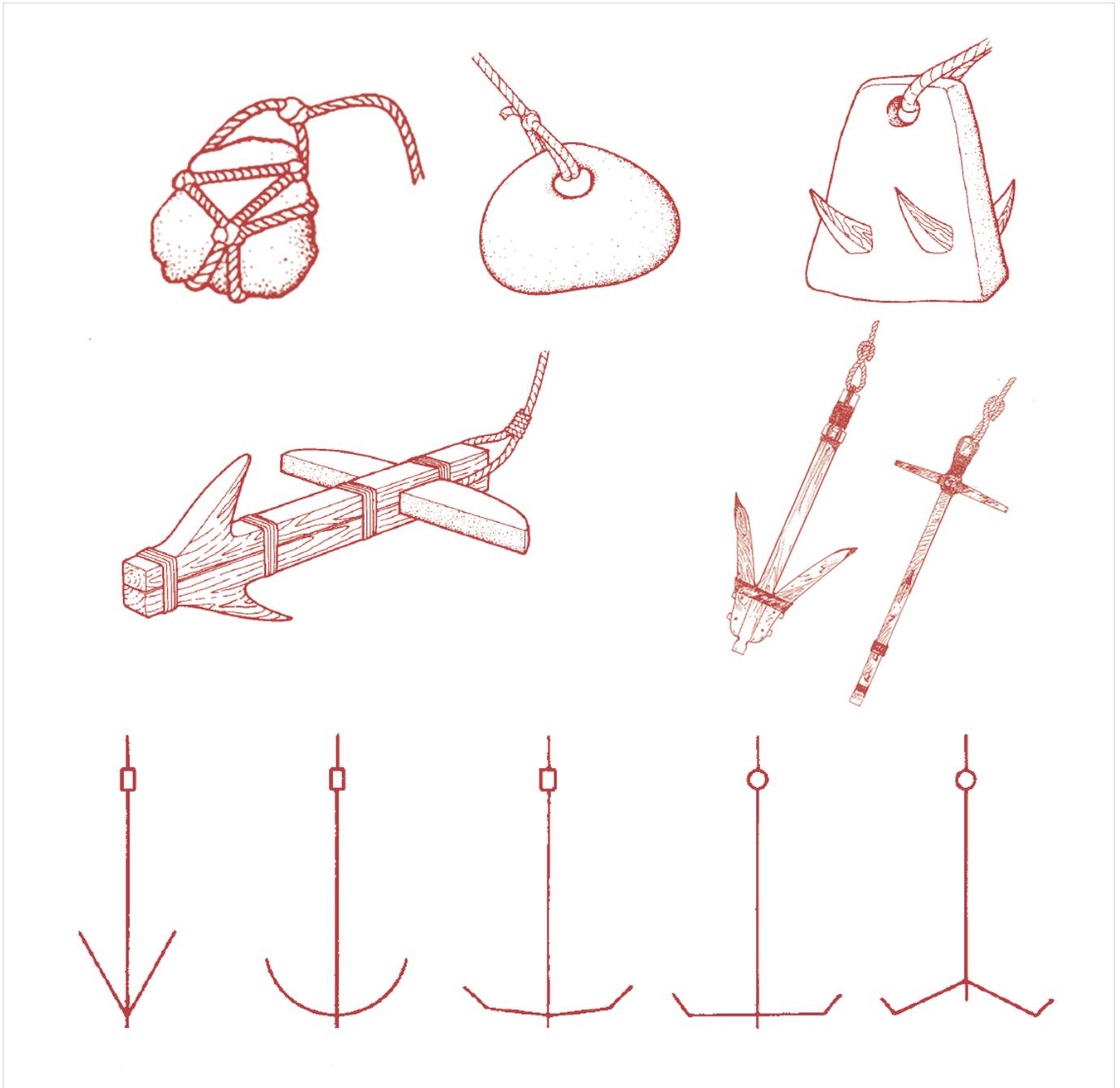


Figura 2. Evolución del ancla de piedra, del ancla con cepa lítica o plomiza y del ancla de hierro  
(V. Purpura 2023, a partir de Perrone 1979; Kapitän 1984).

análisis e interpretación de las formas tipológicas, aportando —en algunos casos— información sobre los lugares de procedencia; además, traza de forma hipotética, con la ayuda de fuentes literarias orientales, las principales rutas marítimas del Mediterráneo en la Edad del Bronce.

Otros estudios importantes, de principios de los años ochenta y noventa, esta vez más completos, involucrarán a Gerard Kapitän (1984, 1991), que abordará la investigación sobre la evolución tecnológica del ancla antigua, considerando este paso indispensable para com-

prender su presencia en un contexto arqueológico determinado. Además, reconocía que aunque el ancla sin contexto no puede fecharse con certeza, sus características técnicas ofrecen las claves para una clasificación y una cronología aproximada, también establecidas gracias a las dataciones ya conocidas por otros estudios sobre anclas antiguas.

Desde finales de los años ochenta, no han cesado los estudios de arqueología naval y la atención sobre las anclas antiguas. No podemos dejar de mencionar a Piero Dell'Amico, que se ha ocupado en varias ocasiones de



Figura 3. Cepo de ancla de plomo de la *Soprintendenza del Mare-Regione Siciliana* (Purpura 2023: 99-100).

la arqueología naval y, en particular, publicó en 1999 una obra en la que analiza por separado y con gran detalle algunos elementos del barco durante la Antigüedad que muchas veces quedan fuera de los estudios por falta de datos. Aunque su obra puede considerarse la más integral, se debe mencionar un estudio posterior, de 2004 —y luego revisado en 2007—, del ensayista e

historiador Alessandro Papò. Es un volumen íntegramente dedicado a las anclas de piedra en el que ofrece una importante aportación cognitiva con la disposición y clasificación de numerosos ejemplares, incluyendo una revisión iconográfica de más de 300 piezas.

En 2007, el arqueólogo Filippo Avilia intentará ofrecer, por primera vez, un panorama completo de la his-



Figura 4. Mapa de la distribución de las anclas en Sicilia (Purpura 2023: 274).

toria de las anclas antiguas, reuniendo en su obra estudios sobre las anclas líticas y metálicas, así como sus características y peculiaridades, como inscripciones y decoraciones.

A partir de 2007, las contribuciones al conocimiento de las anclas han aumentado considerablemente, estudiándose los ejemplares procedentes de contextos subacuáticos o vinculados a colecciones. Un ejemplo es el trabajo de Ibrahim Nouredine (2016) sobre las anclas de la Edad del Bronce y del Hierro en una posible zona portuaria de la costa de Biblos (actual Líbano), prestando interés a las del *Byblian Type*.

Por su parte, en el año 2023, Valentina Purpura defendió su tesis de especialización en *La Sapienza*, en la cual se centró en las anclas de piedra y de plomo de la *Soprintendenza del Mare-Regione Siciliana* (figuras 3 y 4), compilando la totalidad de las piezas, elaborando

un catálogo de las mismas y realizando un estudio en profundidad, entre otros aspectos, del carácter religioso y de «salvación» de estos ejemplares.

## CONCLUSIONES

En el estado actual de nuestro conocimiento, debemos señalar que los investigadores que han centrado sus esfuerzos científicos en el tema del ancla en el mundo antiguo no han logrado identificar una cronología certera de los distintos tipos, aunque sí aproximada, lo que podría solventarse con el descubrimiento de nuevos ejemplares en contextos inalterados y con el uso de nuevas técnicas de diagnóstico de materiales por parte de la arqueología que, a menudo, presenta dificultades debido a su elevado coste y la falta de fondos.

## Agradecimientos

Queremos agradecer al profesor Ferdinando Maurici, *Soprintendente del Mare della Regione Siciliana*, y a toda la *Soprintendenza*, la ayuda prestada a esta investigación, así como los comentarios y aportaciones de los doctores Eduardo José Jacinto García (Universidad de Córdoba) y Myriam Seco Álvarez (Universidad de Sevilla). Además, Daniel Becerra Fernández cuenta con un contrato de incorporación de doctores del II Plan Propio de Investigación, Transferencia y Divulgación Científica de la Universidad de Málaga, sin el cual no se podría haber realizado este trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

- AVILIA, F. 2007. *La storia delle ancore*. Roma: Ireco.
- AVILIA, F. 2015. Dalla pietra al metallo: l'evoluzione dell'ancora alla luce dei rinvenimenti di Tarquinia, Gravisca e Pyrgi. En *Un'ancora sul Pianoro della Civita di Tarquinia*, ed. G. Bagnasco = *Aristonothos* 10: 109-127. <<https://doi.org/10.13130/2037-4488/6774>>.
- DELL'AMICO, P. 1999. *Navi e archeologia. Le ancore, i rostri, le sentine e i timoni*. Supplemento alla *Rivista Marittima* 2. Roma.
- FROST, H. 1970. Bronze-Age Stone-Anchors from the Eastern Mediterranean. Dating and Identification. *The Mariner's Mirror* 56, 4: 377-394.
- GIANFROTTA, P. A. 1975. Le ancore votive di Sostrato di Egina e di Faillo di Crotona. *La Parola del Passato* 30: 311-318.
- GIANFROTTA, P. A. 1977. First elements for the dating of stone anchor stocks. *International Journal of Nautical Archaeology* 6, 4: 285-292.
- GIANFROTTA, P. A. 1980. Ancore "romane". Nuovi materiali per lo studio dei traffici marittimi ["Roman" Anchors. New Materials for the Study of Maritime Traffic]. *Memoirs of the American Academy in Rome* 36: 103-116. <<https://www.jstor.org/stable/4238699>>.
- JAL, A. 1840. *Archéologie navale*. Paris: A. Bertrand.
- KAPITÄN, G. 1984. Ancient Anchors: Technology and Classification. *International Journal of Nautical Archaeology* 13, 1: 33-44.
- KAPITÄN, G. 1991. Le ancore antiche. *Archeosub* 79, 8: 75-81.
- LAMBOGLIA, N. 1961. Il rilevamento totale della nave romana di Albenga. *Rivista di Studi Liguri* 27: 213-220.

- LAMBOGLIA, N. 1969. Fernand Benoit. *Studi Etruschi* 37: 571-573.
- MCCASLIN, D. E. 1980. *Stone Anchors in Antiquity: Coastal Settlements and Maritime Trade-Routes in the Eastern Mediterranean ca. 1600-1050 B.C.* Göteborg: Paul Åström.
- NOUREDDINE, I. 2016. Stone anchors off the shore at Byblos. *Baal* 16: 293-308.
- PERRONE, M. 1979. *Ancorae Antiquae. Per una cronologia preliminare delle ancore del Mediterraneo.* Roma: L'Erma di Bretschneider.
- MOLL, F. 1929. *Das Schiff in der bildenden Kunst.* Bonn: K. Schroeder.
- PAPÒ, A. 2004. *Ancore di pietra. Viaggio alle radici della storia.* Roma: Ireco.
- PURPURA, G. 1975. Alcuni rinvenimenti sottomarini lungo le coste della Sicilia nord-occidentale. *Sicilia Archeologica* 8, 28-29: 57-84.
- PURPURA, G. 1986. Rinvenimenti sottomarini nella Sicilia occidentale. *Bollettino d'Arte* 37-38 = *Archeologia Subacquea* 3: 139-160.
- PURPURA, G. 1993. Rinvenimenti sottomarini nella Sicilia occidentale (1986-1989). *Archeologia Subacquea: Studi, Ricerche e Documenti* 1: 163-184.
- PURPURA, V. 2023. "Instrumentum navis". *Le àncore litiche e plumbee della Soprintendenza del Mare-Regione Siciliana.* Tesis de especialización. Roma: La Sapienza, Università di Roma.
- TUSA, V. 1961. Ricerche archeologiche sottomarine sulla costa nord-occidentale della Sicilia. En *Atti del II Congresso Internazionale di Archeologia Sottomarina*, pp. 73-79. Bordighera: Istituto Internazionale di Studi Liguri.
- TUSA, V. 1967. Ancore di pietra nel Museo Nazionale di Palermo. *Rivista di Studi Liguri* 33: 288-299.
- TUSA, V. 1971. I rinvenimenti archeologici sottomarini nella Sicilia nord-occidentale tra il II e il III Congresso Internazionale. En *Atti del III Congresso Internazionale di Archeologia Sottomarina*, pp. 263-295. Bordighera: Istituto Internazionale di Studi Liguri.
- TUSA, V. 1973. Ancore antiche nel Museo di Palermo. En *Marine Archaeology*, ed. D. J. Blackman, pp. 411-437. Londres: Butterworths.
- UCELLI, G. 1950. *Le navi di Nemi.* Roma: Libreria dello Stato.